

que el marino respondió con una sonora carcajada secundada al unísono por otros cuantos contertulios de ocasión presentes el cafetín. Ante la mirada interrogadora de los biólogos, Bastos, en tono paternal, les hizo saber que, hasta donde él conocía, las gaviotas de pico rojo eran mucho más escogidas en sus costumbres alimenticias que las corrientes, contra las cuales peleaban frecuentemente por defender su territorio ganando siempre el combate (sic), y que las de pico rojo despreciaban la carroña y el pescado muerto y solamente comían el pescado vivo. Atónitos con la explicación, partieron de nuevo los biólogos previo arreglo de la entrega de sardinas recién pescadas al día siguiente en la misma isla. Introducido el nuevo cebo en las jaulas y retirados rápidamente de la zona, acudieron prontas las gaviotas al festín recién ofrecido, fueron atrapadas y anilladas y volvieron por fin los muchachos a Cabo de Agua con el trabajo acabado y el rostro mucho menos descompuesto que el día anterior, aunque todavía les aguardaba un último sobresalto en el muelle ante el requerimiento de a Gendarmería de mostrar el contenido de los baúles metálicos que traían consigo de las islas, y fue de ver la mueca de asco de la autoridad ante la visión que se ofreció ante la apertura del primero, consistente en toda suerte de animales congelados entre los que destacaba una nada pequeña rata, lo cual fue suficiente para no exigir la inspección de los demás, aunque también se mostraron muy suspicaces ante la observación de un lote de diskettes en un tiempo en que los ordenadores resultaban todavía objetos insólitos e investidos de sospechosas potencialidades, suspicacias probablemente aumentadas por la coincidencia temporal con el des-



Isla del Rey, vista desde el poniente, al fondo, a la izquierda, la isla del Congreso



Gaviota en vuelo



Anillamiento de un ejemplar

pliegue en la costa de las garitas y radares que Europa subvencionó en un forzado intento por controlar lo inevitable.

Solucionadas las formalidades de rigor y tras una buena comida en el restaurante del puerto a la cual fuimos invitados, un vecino del pueblo acercó a los ya satisfechos biólogos hasta la fontera de Beni Enzar para desde Melilla emprender su regreso a casa.

En la actualidad existen traba-

jos, como los del doctor Jacob González Solís, de la Universidad de Barcelona, que son una referencia fundamental para todos los estudiosos de la gaviota de Audouin, y me permito recomendar aquí la lectura del publicado en el nº 67 de la revista Scientia Marina titulado Impacto de las pesquerías sobre la actividad, dieta y las interacciones depredadoras entre la gaviota de Audouin y la Patiamarilla en las

islas Chafarinas. Los estudios realizados sobre el terreno, complemento imprescindible de todos aquellos otros realizados en el aséptico ambiente de las oficinas y laboratorios deberían siempre, en aras de la honestidad intelectual siempre exigible, incluir en una sección final de agradecimientos alguno dedicado a personas como Bastos, que con su natural experiencia de campo han contribuido en nada despre-

ciable medida al buen éxito de proyectos de investigación en tantas áreas, por lo que, en todo caso, sirvan estas líneas de homenaje a este hombre extraordinario ahora que, según me han comunicado recientemente, ya contempla las peleas de gaviotas desde lo alto, así como de recordatorio a los amantes de la Bocana y zonas limítrofes sobre el deber cívico de entrega a la autoridad de cuantas anillas de aves se encuentren ocasionalmente en este entorno (sean anillas metálicas, anillas de lectura a distancia o incluso chips de seguimiento por satélite), con la finalidad de contribuir al éxito de los trabajos de protección ornitológica que vienen desarrollándose. En 1987 se comenzó un Plan de Conservación implicando a los gobiernos regionales de Baleares, Cataluña, Valencia y Andalucía bajo la coordinación del ICONA. Dentro de este plan se emprendieron actividades que incluían estudios del éxito de cría, regulación de la población de Gaviota Patiamarilla, control de ratas, marcaje con anillas de colores y supervisión de la dispersión. Este plan de acción fue revisado en la segunda Reunión Internacional de Gaviota de Audouin (Melilla 1997). En la actualidad y gracias al éxito de los trabajos realizados la gaviota de Audouin no corre peligro de extinción, aunque se considera especie vulnerable y se halla catalogada como de interés especial en el Catálogo Nacional.

El Ministerio de Medio Ambiente mantiene un Programa de Conservación de la Gaviota de Audouin en las Chafarinas en el que se detallan importantes estudios y trabajos realizados en cada una de las tres islas y que puede consultarse en Internet.

Las fotografías de las gaviotas son de de Jacob González Solís

La Autoescuela Barroso es una de las mejores autoescuelas de España, valiéndose para ello de los últimos avances en la docencia, vehículos, profesores y servicios informáticos multimedia del mercado.

Poco a poco hemos ido creciendo y nuestro índice de aprobados está entorno al 90% (nuestros alumnos nos avalan).

Este crecimiento no es más que el fruto de la preocupación por nuestro alumnado.

Un líder en el sector.

Barroso
AUTOESCUELA

+ información

C/. General Aizpuru, 14
52004 MELILLA
info@autoescuelamelilla.com
www.autoescuelabarroso.com